



## De cuerpo presente (El aparente abismo entre la presencia compartida y el zoom)

Ricci Ricardo T.<sup>1</sup>

Médico Clínico. Profesor Titular (Retirado) de Antropología Médica- Facultad de Medicina  
– Universidad Nacional de Tucumán – Argentina.

Correo electrónico de contacto: riccirt@fm.unt.edu.ar

Recibido: 19 de junio de 2020 – Aceptado: 21 de julio de 2020

La imposibilidad de desarrollar normalmente la docencia en las aulas y las recomendaciones de aislamiento social vinculadas a la pandemia del COVID 19, nos han puesto ante una situación excepcional que conviene analizar cuidadosamente y evitar que se perpetúe más allá de lo imprescindible. La existencia de plataformas digitales que posibilitan continuar con el proceso educativo debe ser naturalmente celebrada, a la vez parece ser conveniente estar advertidos de su transitoriedad para evitar que ocupen, de manera definitiva, un lugar de preponderancia central en la educación universitaria de grado. Es bueno destacar que referentes internacionales en tecnologías de la educación insisten en considerar al período actual como de Enseñanza Remota de Emergencia que no debe ser confundida con la consolidada educación online. Instan, a **valorar** cualquier aporte de la tecnología

### ¿Fatiga de Zoom?

En un reciente artículo de la revista National Geographic Magazine titulado: *'Zoom fatigue' is taxing the brain. Here's why that happens*<sup>2</sup>, se destacan algunos aspectos negativos del uso de esa plataforma sobre la base de testimonios de docentes que la usan de manera cotidiana en la actualidad. El concepto

de lo remoto como una solución pasajera y de emergencia, en el mejor de los casos se inclinan por una salida hacia lo "híbrido"; remarcan que lo tecnológico no debe ser exclusivo y mucho menos perpetuarse en el tiempo.

*"Blended learning es el aprendizaje que combina el e-learning (encuentros asincrónicos) con encuentros presenciales (sincrónicos) tomando las ventajas de ambos tipos de aprendizajes."*<sup>1</sup>

Camús en su famosa novela La Peste se refiere a la enfermedad como dolor, como separación, como asilamiento, pero también como posibilidad de superación. ¿Acaso nos encontrábamos tan cómodos con nuestras rutinas educativas que tuvo que venir la pandemia a espabilarnos? Tengo la sensación de que una vez más nos despertamos tarde cuando muchos ya están en media mañana.

"Fatiga de Zoom" ha sido expuesto en diversos portales<sup>3,4,5</sup>, ha cundido en la web casi como un meme; permítanos darle un giro más a esta cuestión. De manera puntual se hace referencia al agotamiento que producen en los docentes las instancias educativas llevadas a cabo mediante esta tecnología.

*“En cuanto al cansancio, es impresionante: esta semana di hora y media de clase sincrónica para Concepción y cuando terminé, el cansancio equivalía al de cuatro horas continuas. El esfuerzo de atención que debe poner el docente es muy intenso y agota. Me tranquiliza saber que es una experiencia compartida con otros docentes porque me esperan 25 horas de posgrado virtual para julio.”* (Testimonio personal de colega docente universitaria de la UNT).

Para justificar y fundamentar la postura se apela a conocimientos surgidos desde la Neurociencia Social que nos recuerda que: *“Tener relaciones interpersonales fuertes es fundamental para la supervivencia a lo largo de toda la vida.”*<sup>6</sup>

Es la misma Neurociencia Social la que valora en grado sumo el efecto en la amalgama social de la simple ‘charla’, de ese diálogo distendido sin pretensiones informativas sino meramente - como si esto fuera poco - vinculares. Los profesores hemos aprendido a valorar los encuentros con los alumnos que tienen lugar en los pasillos, en el campus, en la cafetería. Allí es donde ellos y nosotros ‘aprendemos’ en un marco de confianza y respeto mutuo.

Dicho esto, expongamos sucintamente lo consignado en el artículo:

- Las interacciones por Zoom o plataformas similares pueden resultar demasiado

*“A veces trabajo con grupos durante las clases. La experiencia de verlos interactuar entre ellos, que en zoom se puede hacer pero limitadamente porque falta, justamente, esa mirada corporal e integral que te permite comparar el comportamiento de los diferentes grupos, el grado de intervención no sólo verbal sino gestual del alumno durante el trabajo grupal, que te dice mucho acerca de su interés en la actividad propuesta y en el tema que se está tratando. La comodidad de dar clases en zapatillas y jogging no supe la experiencia interpersonal tan necesaria para que los conocimientos se internalicen. Creo que lo afectivo en la enseñanza es fundamental y la pantalla es un límite para la transmisión de ese componente afectivo que necesariamente tiene la docencia.”* (Testimonio de una Profesora Asociada de una Facultad de la UNT).

- La calidad del video, la disponibilidad despareja de recursos tecnológicos actualizados, las diferencias de accesibilidad a Internet, y en algunos casos la extrema limitación de una app en el teléfono celular, condiciona demasiado la participación y evita lograr una visión confiable del conjunto.

*“Además, las diferencias de acceso a la tecnología limitan la participación, como lo señalas. La pregunta viene en ocasiones de un casillero que no tiene ni siquiera imagen porque el usuario no dispone de pantalla; se descuelga porque se cae su red y pierde el hilo de la presentación, y, como señalas, es imposible saber las reacciones del resto de la clase con respecto a la pregunta que está haciendo el alumno.”* (Testimonio de colega profesora).

- Ocurre que el docente dicta su clase con escasa o nula retroalimentación, expone su presentación de *Power Point* ante cuarenta o cincuenta cuadritos en la pantalla entre los cuales hay rostros que se mueven, sonrían o muestran atención; pero son más los que sólo contienen las fotos de perfil y muchos que solo muestran las siluetas proporcionadas por defecto. El clima y la tonalidad de la clase se pierden por completo, la información de retorno es demasiado escasa.
- Zoom requiere del docente la continua focalización de la atención, ese es uno de los elementos que más influye en el cansancio. Nuestro cerebro está acostumbrado por millones de años de adaptación y exitosa interacción social a tener una atención parcial continua. Pasa permanentemente del texto al contexto, del rostro al ambiente, de lo particular a lo general. Mientras una clase presencial se desarrolla el docente tiene información acerca de los movimientos corporales, el humor y la actitud general de su auditorio.
- La información se vierte en medio de un ambiente de riqueza interactiva. Además de

eso, está consciente de la temperatura del aula, de la iluminación, de los ruidos del entorno, del estado del pizarrón, de la calidad de sus *slides*. Capta el estado de su auditorio, las miradas, los pequeños diálogos, el humor general de sus alumnos. Esa información le permite enfatizar, modular su voz, improvisar, recurrir al humor para distender, etc. En suma, el cerebro goza de una atención de focalización parcial, contextualizada.

- La experiencia de responder a un hablante por turno brinda, como dijimos, escasa información. Ante una pregunta concreta el docente no puede apreciar el interés que el resto de los alumnos tiene en la consulta. Si la consideran importante o carente de relevancia.
- Por otro lado, el artículo destaca el inmenso valor que este tipo de comunicación tiene para los afectados de Trastornos del Espectro Autista. Estas personas disfrutan de la comunicación puntual ya que muchas personas les resultan molestas, los ruidos los afecta y distraen, y se sienten cómodos en entornos emocionalmente restringidos, con poco o ningún compromiso empático

### Tomar consciencia de lo que hemos perdido (por ahora)

*“Si bien el estrés es el enemigo número uno de la educación y, por extensión, de cualquier aspecto de nuestra vida mental que nos haga crecer en dignidad, como ya he destacado, los principales aliados del aprendizaje y de los procesos educativos en general son el placer y la motivación. Podría volver a explicar muchas cosas de estos dos aspectos, pero lo único que haría sería repetir cosas que ya he explicado en capítulos anteriores. Permítanme, sin embargo, que destaque su importancia una vez más. El aprendizaje tiene que nutrirse de la motivación y el placer.”*

Es probable que en el acto de recordar aquello que, por ahora, creemos haber perdido, podamos aminorar el efecto que el estrés produce en nosotros y nos permitamos diseñar estrategias que nos posibiliten recuperar el ambiente de motivación y placer, imprescindible para cualquier acto de enseñanza - aprendizaje.

1) En el rostro humano se expresa la persona. La experiencia de interactuar cara a cara con los alumnos es irremplazable. Esta es una verdad tan cierta para las instancias académicas formales (clases teóricas, clases prácticas, tutorías, talleres), como para las informales. En el

caso de las plataformas electrónicas la transferencia de contenidos puede ser más o menos eficiente, sin embargo, para aquellas interacciones informales que constituyen la amalgama de lo social esa metodología es poco útil.

Me refiero a aquellas consultas espontáneas en el despacho del profesor, en el aula al finalizar la clase, en los pasillos, en el campus o en la cafetería.

2) Narrativas de vida. Conocer al alumno en tanto persona es una tarea apasionante que deja muchas enseñanzas.

En la cátedra, durante años, organicé unos “coloquios” obligatorios antes de comenzar el cursado de la materia. Esto me permitía tener conocidas las caras de todos antes de la clase inaugural del cuatrimestre. Para concurrir al coloquio el alumno debía completar una grilla y luego exponerla ante mí y sus compañeros de comisión, unas 12 o 15 personas. En su “presentación” el estudiante exponía lo que deseaba respecto de: lugar de procedencia, características de su familia, colegio secundario de procedencia, metodología usada para prepararse para el ingreso, descripción del lugar de residencia actual, detalles de la adaptación al ambiente universitario, satisfacción respecto de sus expectativas antes de ingresar, existencia de inconvenientes relacionales con docentes, no docentes o compañeros.

Estos coloquios me permitieron tener un perfil claro y neto del alumno de segundo año de la facultad y me aproximó a cada uno de ellos. Era frecuente encontrarlos satisfechos por haber sido la primera oportunidad para expresar quienes eran y escuchar los testimonios de sus compañeros, algunos de ellos sorprendentes y admirables.

3) La presencialidad en acción, permite que los docentes trabajemos con los grupos humanos de manera consistente equilibrando, potenciando, moderando, los roles que los alumnos proponen en los equipos de trabajo con naturalidad. Todas las personas son diferentes, es responsabilidad del docente que todas, a su vez, encuentren el modo preferido de expresión y que ese modo sea valorado y respetado por el resto. Las sorpresas que los alumnos encuentran al conocer las vidas de sus compañeros son fenomenales.

En una oportunidad en una comisión de trabajos prácticos, con ocasión de un tema referido a los pueblos originales, una alumna que participaba muy poco se expresó extensamente: Provenía del Chaco profundo, varios kilómetros al este de Tartagal (Salta), más allá de las poblaciones de los Wichis. Tuvo la valentía de preparar por sí misma su examen de ingreso, sólo siguiendo los tutoriales. El resultado fue excelente, ingresó con un puntaje envidiable,

entre los primeros y en el primer intento. Luego nos contó que regresa al Chaco dos veces por año, en julio y para Navidad y que vive en una pensión en una zona periférica de nuestra ciudad. Un cuarto compartido, con dos camas y una pequeña mesa, por lo que prefiere estudiar en la biblioteca mientras puede.

El silencio de los compañeros era reverencial; tengamos en cuenta que muchos de ellos provienen de colegios cuya cuota es carísima, que viven en barrios privilegiados de zonas residenciales y que han gastado una fortuna en las academias que preparan para el ingreso. Al terminar esta señorita de poco hablar, permaneció callada con la mirada baja. Sus compañeros la aplaudieron estruendosamente, se transformó muy a su pesar en un ícono de la comisión.

Este tipo de testimonios tan inspiradores sólo se encuentran en la intimidad de la presencialidad.

4) Es llamativa la presencia de talentos colaterales entre los estudiantes de medicina. He tenido alumnos que jugaban al rugby en el seleccionado de Tucumán, y uno que fue pilar de Los Pumas, chicas de la selección de Hockey, campeones nacionales de Judo, intérpretes de variados instrumentos musicales, escritores, poetas en ciernes, pintores y caricaturistas, actores de teatro y payamédicos. Es notable como se enriquece el espíritu del grupo, cuando estas experiencias comienzan a circular y sociabilizarse.

5) Surgen instancias de compromiso con la cátedra y sus actividades. Año a año se inscribían alrededor de 25 o 30 alumnos para cursar voluntariamente nuestra Escuela de Formación de Ayudantes Docentes.

Además siempre contamos con grupos de voluntarios para participar de la organización de Cursos, Jornadas, Conferencias y Congresos impulsados por la cátedra. Ente nuestros estudiantes surgían los recepcionistas, los responsables del sonido, los responsables de multimedia, etc. Fue un placer trabajar con espíritus jóvenes para los que nada es un obstáculo real e insalvable.

6) Finalmente debo mencionar el inmenso placer del docente al ver la evolución de los alumnos año a año. En numerosas oportunidades participé en seminarios de sexto o séptimo año. Allí los conocía a todos, pero su aspecto general era muy diferente. He conocido casos en los que se advertía cierta decepción, la mayoría se alegraba del encuentro y manifestaban la cantidad de experiencias tenidas a lo largo de la carrera. Esencialmente lo que debían comentar

#### Para ir concluyendo:

Nada, nunca podrá reemplazar la presencialidad. El humano tal como lo conocemos hasta ahora necesita del encuentro cara a cara, como digo: necesita el encuentro molecular con el otro, ver, oír, tocar, que el otro llene todos sus sentidos, que se oponga, que opine lo contrario, que argumente lo opuesto, que antagonice. Necesita la presencia del otro para salir del capullo y desarrollarse en plenitud, necesita el obstáculo, la limitación, la duda. El aliento, la confirmación, la diversión, el agradecimiento y el perdón resultan esenciales para la vida. En épocas de aislamiento social descubrimos que el otro es tan importante como el oxígeno o en agua para la vida.

Las plataformas virtuales son bienvenidas ya que nos permiten seguir adelante con tareas que de otro modo no pueden realizarse. Naturalmente es preferible la virtualidad antes que la nada, sin dudas.

De todos modos creo que si nos ponemos en posturas polares extremas y excluyentes vamos por mal camino, Una vez más, no es la disyunción lo recomendable (A o B), el camino va

eran sus instancias de interacción con pacientes en sus rotatorios periurbano y rural. Una vez más experiencias reconfortantes, algunas de ellas extremas, muy sensibles.

Dicen que en general nunca se cosecha lo que uno siembra. La docencia nos permite ese lujo de vez en cuando. Ver hecho un médico a aquel adolescente asustado de años atrás es un espectáculo sublime, sin dudas.

por la conjunción (A y B). De este modo nos estamos remontando al principio del texto cuando comentábamos acerca de la hibridación.

Estoy seguro que la virtualidad llegó para quedarse. Gracias a la pandemia estamos superando nuestros miedos y nuestras reservas contra lo virtual. De ver a zoom como una amenaza, comenzamos a verlo como un amigo que nos tiende una oportunidad. Insisto, la virtualidad llegó para quedarse; éramos nosotros los que, con espíritu conservador y retrógrado, le impedíamos su colaboración.

*“El Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), también ha adoptado el modelo híbrido a través de MITx su plataforma de aprendizaje en línea. MITx se adapta a las necesidades de las diferentes clases que ofrece la institución. Para algunos, la plataforma es la principal fuente de aprendizaje. Para otros, permite combinar la clase presencial con el aprendizaje en línea. Este recurso en línea permite a los profesores concentrarse en la discusión y el contenido crítico en el aula.”<sup>8</sup>*

#### Propongo algunas conclusiones sin pretensión de agotar el tema:

- Preparar de manera consistente el camino a la Hibridación. La denominada Nueva Normalidad la va a incluir sin lugar a dudas. Las virtudes de la presencialidad pueden ser potenciadas por la virtualidad.
- Para eso se deben preparar los recursos tecnológicos optimizándolos y haciéndolos más equitativos, y también a las personas: docentes, alumnos, padres, familias. Todos los actores deben estar al tanto del cambio y participar.
- Lo dijo un profesor uruguayo recientemente: “La única forma de predecir el futuro es

inventarlo”. ¡Frase genial! No hay quien conozca más a los alumnos que sus propios docentes, en medicina no hay nadie que conozca más sus asignaturas que los docentes, no hay nadie que participe del espíritu del plan de estudio que los docentes. Por lo tanto: ¡Debemos promover la autonomía del docente en el diseño de sus cursos en la nueva normalidad! La autonomía es confianza. Y la confianza se alimenta del rendimiento y de los logros. Dar lugar a la autonomía del docente es esencial, evaluarlo de manera periódica también lo es.

- Finalmente, la emergencia que estamos viviendo ha dejado algunas enseñanzas interesantes. Debo decirlo, son los docentes que con sus escasos recursos técnicos les han 'puesto el pecho a las balas'. Gracias a su esfuerzo no se va a perder todo el ciclo lectivo.
- El trabajo de los técnicos ha sido ejemplar, sin embargo ambos esfuerzos no han estado articulados de manera eficiente en muchos

casos. Si lo híbrido va a ser la nueva normalidad, las cátedras, los departamentos, deberán contar con técnicos que faciliten el acceso a las plataformas virtuales logrando obtener lo mejor de ellas. De ese modo el docente procurará adaptar los contenidos a la nueva modalidad y propiciar encuentros reales a menudo, sin estar distraído en cuestiones técnicas ajenas a su labor.

### Referencias bibliográficas

1. <https://www.abclearning.com/blended-learning/>
2. <https://www.abclearning.com/blended-learning/>
3. <https://www.lanacion.com.ar/tecnologia/fatiga-zoom-que-nos-agotan-videollamadas-durante-nid2358794>
4. <https://ar.cienradios.com/fatiga-zoom-la-nueva-forma-de-cansancio-y-por-que-es-importante-controlarla/>
5. <https://www.rcinet.ca/es/2020/05/29/la-fatiga-del-zoom-comienza-a-manifestarse-entre-sus-usuarios/>
6. The neurobiology of social distance: Why loneliness may be the biggest threat to survival and longevity <https://medicalxpress.com/news/2020-06-neurobiology-social-distance-loneliness-biggest.html>
7. Bueno i Torrens, D. (2018). Neurociencia para educadores: Ediciones Octaedro <https://elibro.net/es/ereader/untbcbiblio/118682?page=162>.
8. <https://observatorio.tec.mx/educacion/2017/10/13/aprendizaje-hibrido-el-futuro-de-la-educacion-superior>